

El presidente Santos aclaró mediante un trino que el cese al fuego bilateral se dará en el “momento apropiado”.

La insinuación del presidente Juan Manuel Santos de modificar la estrategia de negociación con las FARC y declarar un posible cese de hostilidades por parte de las Fuerzas Militares desató el martes reacciones encontradas en Colombia.

Hasta el propio mandatario tuvo que aclarar en Twitter que las «instrucciones a FF. AA. no han cambiado. Cese al fuego bilateral será discutido cuando llegue el momento adecuado».

Sin embargo, las palabras de Santos provocaron la airada reacción del expresidente Álvaro Uribe, quien en la misma red social criticó al mandatario por decir que la guerrilla cumplió el alto el fuego unilateral declarado el 20 de diciembre.

«Santos crea confusión en las FF. AA. para que toleren al terrorismo y confunde a la opinión pública para absolver a FARC», escribió. «Santos debería preguntar por la extorsión en el Putumayo antes de afirmar que terrorista FARC está cumpliendo», añadió en otro de los siete mensajes publicados en Twitter en los que describió casos de extorsión o muertes protagonizados por las FARC.

Uribe, cuya cuenta tiene tres millones y medio de seguidores, se opone a los diálogos y utiliza a diario la red social para criticar al que fuera su ministro de Defensa.

En la acera de enfrente se situaron sectores de izquierda y la Iglesia Católica, que valoraron el gesto de las FARC. Según el padre Darío Echeverri, miembro de la Comisión de Paz y Reconciliación de la Iglesia, «cualquier cese de hostilidades o cese al fuego de los actores armados ilegales merece un reconocimiento porque es un alivio para el sentimiento de la gente, especialmente en las regiones más alejadas del país».

Después de tres días de reuniones con su equipo negociador, Santos reconoció el lunes que las FARC cumplieron el cese unilateral de hostilidades que habían declarado antes de Navidad y pidió a su equipo «acelerar el paso» para poner fin al conflicto armado.

También insinuó un cambio en su estrategia al sostener que hasta ahora la posición del Gobierno había sido la de mantener la ofensiva militar mientras se desarrolla el

proceso de paz, «pero el avance en la negociación indica que ahora son otras las circunstancias y que esa desconexión ya no procede».

Horacio Serpa, senador por el Partido Liberal, negociador de paz y gran conocedor de la mesa de diálogo, dijo que «el hecho de la que las FARC decretaran por primera vez en los 50 años de vida de este grupo guerrillero un cese al fuego unilateral e indefinido es una señal de que de verdad están metidos con seriedad en el proceso de paz, que quieren la paz y que quieren renunciar a la lucha armada».

Según Jaime Bernal Cuéllar, exprocurador general y analista, «hay personas escépticas por múltiples razones y hay que respetar ese escepticismo. Pero una cosa es el escepticismo y otra cosa es tratar de que no camine este proceso de paz», dijo en referencia a las críticas de Uribe.

Los negociadores del gobierno colombiano volverán en los próximos días a Cuba para continuar los diálogos, que ya llevan más de dos años.

Hasta el momento el gobierno de Santos y la guerrilla han alcanzado acuerdos en los tres primeros puntos de los seis que componen la agenda de negociación: la propiedad de la tierra, la participación política y el combate al narcotráfico.

Actualmente está sobre la mesa el cuarto punto, que aborda el reconocimiento y la reparación de los casi siete millones de víctimas que dejó medio siglo de conflicto.

Noticias Relacionadas

Santos llama al ELN a sumarse a tregua y avanzar en diálogos
Ben Ami: proceso de paz debe incluir condenas

<http://www.semana.com/nacion/articulo/presidente-desmiente-fin-de-bombardeos-las-farc/414086-3>